

PROPRIO DE LA MISA

XV DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

Ps. 85. 1, 2-3 INTROITO

INCLINA, Dómine, aurem tuam ad me, et exáudi me: salvum, fac servum tuum, Deus meus, sperántem in te: miserére mihi, Dómine, quóniam ad te clamávi tota die. *Ps. 85. 4.* Lætífica ánimam servi tui: quia ad te, Dómine, ánimam meam levávi. *V.* Gloria Patri.

ECCLÉSIAM tuam, Dómine, miserátio continuáta mundet et múniat: et quia sine te non potest salva consistere; tuo semper múnere gubernétur. Per Dóminum.

Gal. 5. 25-26; 6. 1-10

FRATRES: Si spírítu vívimus, spírítu et ambulémus. Non efficiámur inánis glóriæ cúpidi, ínvicem provocántes, ínvicem invidéntes. Fratres, et si præoccupátus fúerit homo in áliquo delícto, vos, qui spírítuales estís, hujúsmodi instrúite in spírítu lenitátis, consíderans teípsum, ne et tu tentéris. Alter alté-rius ónera portáte, et sic adimplébitis legem Christi. Nam si quis exístimat se áliquid esse cum nihil sit, ipse se sedúcit. Opus autem suum probet unusquísque, et sic in semetípso tantum glóriam habébit, et non in áltero. Unusquísque enim onus suum portábit. Commúnicet autem is, qui catechizátur verbo, ei, qui se catechizatur, in ómnibus bonis.

Inclina Señor, tu oído a mis súplicas, y escúchame; salva, Dios mío, a tu siervo, que espera en ti; ten piedad de mi, Señor, porque a ti clamo todo el día. Salmo. Alegra el alma de tu siervo, porque a ti, Señor, tengo elevada mi alma. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

Purifica, Señor, y fortalece a tu iglesia con una continua misericordia; y ya que sin ti no puede mantenerse salva, haz que sea siempre gobernada por tu gracia. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA

Hermanos: Si vivimos del Espíritu, sigamos también al Espíritu. No seamos ávidos de vanagloria, hostigándonos y envidiándonos mutuamente. Hermanos, si alguno incurriere en algún delito, vosotros, que sois espirituales, amonestadle con espíritu de mansedumbre. Y cuídate tú, que también tú puedes ser tentado. Sobrellevaos mutuamente, y así cumpliréis la ley de Cristo. Porque si alguno cree ser algo, no siendo nada, él mismo se engaña. Mas pruebe cada cual su obra, y así tendrá gloria sólo en sí mismo, y no en otro; porque cada cual llevará su propia carga. Y el que es enseñado en la palabra asista con todos sus bienes al que le enseña.

Nolite errare: Deus non irridetur. Quae enim seminaverit homo, haec et metet. Quoniam qui seminat in carne sua, de carne et metet corruptionem: qui autem seminat in spiritu, de spiritu metet vitam aeternam. Bonum autem facientes, non deficiamus: tempore enim suo metemus, non deficientes. Ergo dum tempus habemus, operemur bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei.

Ps. 91. 2-3

BONUM est confiteri Domino: et psallere nomini tuo, Altissime. *V.* Ad annuntiandum mane misericordiam tuam, et veritatem tuam per noctem.

Ps. 94. 3

ALLELUIA, alleluia. *V.* Quoniam Deus magnus Dominus, et Rex magnus super omnem terram. Alleluia.

Luc. 7. 11-16

IN illo tempore: Ibat Jesus in civitatem quae vocatur Naïm: et ibant cum eo discipuli ejus et turba copiosa. Cum autem appropinquaret portae civitatis, ecce defunctus efferebatur filius unicus matris suae: et haec vidua erat: et turba civitatis multa cum illa. Quam cum vidisset Dominus, misericordia motus super eam, dixit illi: Noli flere. Et accessit et tetigit loculum. (Hi autem qui portabant steterunt.) Et ait: Adolescens, tibi dico, surge. Et resedit qui erat mortuus, et cepit loqui. Et dedit illum matri suae. Accipit autem omnes timor: et magnificabant Deum, dicentes: Quia propheta magnus surrexit in nobis: et quia Deus visitavit plebem suam.

No os engañéis: a Dios no se le puede burlar. Lo que siembre el hombre, eso cosechará. Y así, el que siembra en su carne, de la carne cosechará corrupción; mas el que siembra en el espíritu, del espíritu cosechará la vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo recogeremos el fruto, si no desfallecemos. Y así, mientras tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a nuestros hermanos en la fe.

GRADUAL

Bueno es alabar al Señor y cantar a tu nombre, ¡oh Altísimo! *V.* Anunciar desde la mañana tu misericordia, y tu fidelidad hasta por la noche.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *V.* Porque el Señor es Dios grande, y Rey grande sobre toda la tierra. Aleluya.

EVANGELIO

En aquel tiempo: Iba Jesús a una ciudad llamada Naïm, y le acompañaban sus discípulos y una gran muchedumbre. Al acercarse a la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; e iba con ella gran acompañamiento de gente de la ciudad. Viéndola el Señor, movido de compasión por ella, le dijo: No llores, y acercóse y tocó el féretro. Los que lo llevaban se detuvieron. Dijo entonces: Joven, a ti te digo, levántate, y se sentó el muerto, y comenzó a hablar, y le entregó a su madre. Sobrecogió a todos gran pavor, y glorificaban a Dios diciendo: ¡Un gran profeta ha surgido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo!

Ps. 39. 2, 3, 4

EXSPÉCTANS exspectavi Dominum, et respexit me: et exaudivit deprecationem meam: et immisit in os meum canticum novum, hymnum Deo nostro.

TUA nos, Domine, sacramenta custodiant: et contra diabólicos semper tueantur incursus. Per Dominum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: Qui cum unigenito Filio tuo, et Spiritu Sancto, unus es Deus, unus es Dominus: non in unius singularitate personæ, sed in unius Trinitate substantiæ. Quod enim de tua gloria, revelante te, credimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretiónis sentimus. Ut in confessione veræ, sempiternæque Deitatis, et in personis proprietas et in essentia unitas, et in majestate adoretur æqualitas. Quam laudant Angelí, atque Archangelí, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamare quotidie, una voce dicentes:

Jn. 6. 52

PANIS quem ego dedero, caro mea est pro sæculi vita.

MENTES nostras et corpora possideat, quæsumus, Domine, doni cælestis operatio: ut non noster sensus in nobis, sed júgiter ejus præveniati effectus. Per Dominum.

OFERTORIO

Con paciencia aguardé al Señor, y volvió a mi su mirada y oyó mi ruego; y puso en mi boca un cántico nuevo, un himno en loor de nuestro Dios.

SECRETA

Señor! que tus sacramentos nos guarden, y defiendan siempre contra las asechanzas del demonio. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigenito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Angeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

COMUNIÓN

El pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo.

POSCOMUNIÓN

Que la virtud de este don celestial, Señor, penetre nuestras almas y cuerpos, para que no sea nuestro modo de ver, sino su efecto el que prevalezca siempre en nosotros. Por nuestro Señor.